



## LA AMERICA.

PROSIGUE LA HISTORIA DE LAS  
 quatro partes del Mundo, con todas sus Pro-  
 vincias, Reynos, Ciudades, y Montes,  
 que contienen, con muchas, y  
 curiosas noticias.

## TERCERA PARTE.

**S**iendo Fernando Cortès  
 honra de España, q̄ alienta  
 à conquistar à las Indias,  
 parte de Cuba à la empresa,  
 con quinientos Españoles,  
 y once Navios, que aprèsta.  
 Llegó à la gran Provincia  
 de Mexico, y la sujeta  
 con infinidad de Indios  
 al mando, y à la obediencia  
 del

del señor Don Carlos Quinto, Emperador de suprema Magestad, que tales dichas à España dán gloria inmensa. Y despues, andando el tiempo, el descubrimiento llega muy cerca del otro Polo, que son mas de dos mil leguas, por los Españoles, dignos de coronarse de Estrellas: los quales no poca sangre vertieron en la refriega, y conquista de Arauco, que tenia mucha fuerza en la Provincia de Chile, que ganó aquesta empresa el valeroso Baldivia; y España con estas nuevas embió mas Españoles con armas para defensa; y surcando aquesos Mares con prosperidad navegan: Descubrieron mas Provincias, tan grandes, tan estupendas, como lo es la de las Párias, y tambien la Benezuela, y la de Santa Maria y Reyno de Cartagena,

hasta el gran nombre de Dios, donde está con permanencia el gran Rio de la Plata con abundancia, y muy buena. Y tambien el grande Reyno, del Perú, que su grandeza por lo largo, y estendido tiene setecientas leguas. Siguese mas adelante la España que llaman Nueva; la qual es mayor que Italia, Francia, Alemania, y la Grecia. Siguen las demás Provincias por España descubiertas, Guatemala, y Nicaragua, y todas las que la cercan de Yucatán, y de Honduras; y de Galicia la nueva, con la Estendida Florida, rica, grande, y opulenta; y tierras del Labrador, que son muchas, y de cuenta; y tierras de Bacallaos corren novecientas leguas: y tambien el grande Reyno de Mexico, fuè cabeza del Imperio Mexicano. Tan grande en sus tiempos era,

que

que de hombres mantenía trescientos mil de pelèa. Y el gran Reyno de Granada de las Indias la opulencia. Y el gran Reyno del Brasil de Portugal rica prenda, pobre de Plata, y de Oro, rico de Clavo, y Canela, de Brasil, y de otras cosas semejantes como aquestas. Reyno de Quito, y de Chile, que es lo mejor de la tierra por lo grande, y opulento, y por sus muchas riquezas. Y en fin, otros muchos Reynos que aqui mi discurso cesa, que son tantos, que no puede explicarlo mi rudeza. Siendo aquesta quarta parte la mayor de todas ellas, la mejor, y la mas rica de Plata, de Oro, y de Perlas: y tiene ochenta Ciudades; las mas grandes, y opulentas son: las de Mexico, y Lima, la Habana, y las Higueras, la Florida, y Nicaragua, Panamá, y Perú la excelsa.

Son abundantes de carne, y Leche, Miel, y Manteca, de Ambar, Mirrha, è Incienso; y se crian las Ovejas tan grandes como los Bueyes, aran, y cargan con ellas. Y tambien el Unicornio, que es de tal naturaleza, que el veneno le deshace con su punta de gineta. Tiene diez y siete Rios, y los que mas agua llevan son el Rio de la Plata, y el que de mas fama tenga es el gran Rio del Oro, que en sus margenes, y arenas se cria, como en los nuestros los guijarros, y las piedras. De mas de todo lo dicho hay otras Islas pequeñas, como Chipre, y las Canarias, como Corcega, y Cerdeña, como Mallorca, y Menorca, y otras que aqui no se cuentan. Hay tierras inhabitables por ser mucha su aspereza, y otras que por muchos Rios no pueden vivir en ellas,

y

y otras por mucho calor,  
que los abrasa , y los quema.  
Tambien hay en muchas partes  
bocas de fuego en la tierra,  
que llaman bocas de Infierno,  
volcanes , vesubios , brechas  
de fuego en voraces llamas;  
como hace allá el Monte Etna,  
que exala incendios de fuego,  
que parece que à la Esfera  
del fuego quiere subir  
à formar la competencia.  
Y tambien hay muchos mares,  
y Lagunas muy diversas,  
que les dán distintos nombres  
segun las tierras , y lenguas,  
con mucha riqueza , en fin,

como Corales , y Perlas.  
Sigue el Mar el movimiento  
de la Luna que lo altera,  
con menguantes , y crecientes,  
con borrascas , y tormentas.  
Son tan grandes las crecientes,  
y por partes tanto mengua,  
que en Panamá de las Indias  
mengua dos leguas y media.  
Y para mas cumplimiento  
de la admirable grandeza,  
que Dios ha puesto en el múdo,  
por donde los hombres puedan  
inferir sus perfecciones,  
y celebrar su belleza,  
en la quarta parte ofrezco  
dár fin à historia tan buena.

F I N.

Con licencia : En Madrid : En la Imprenta , y  
Libreria de Andrés de Sotos , Calle de Bor-  
dadores , frente de San Ginés,  
donde se hallará.